

IX Jornadas de Sociología de la UNLP

Mesa 48: La razón populista. Comunicación, política y poder. Medios e industrias culturales en el entramado de la cultura.

Título: Miradas y construcciones de poder sobre informaciones y realidades de noticias africanas en la Argentina

Autoras: Mag. Eugenia Arduino | UBA - UNLu arduinoeugenia@gmail.com

Mag. Florencia Cendali | UBA - UNLu florcendali@hotmail.com

Resumen

En este trabajo se pretende debatir sobre cómo el sistema de medios jerarquiza ciertas narrativas y construye miradas que estereotipan las informaciones que se publican en la Argentina sobre distintos aspectos de las realidades de África. Se exhibe cómo los medios son uno de los actores poderosos donde se disputan los sentidos de la dirección de un proceso histórico-social-cultural.

Por lo anteriormente dicho es que el objetivo de esta presentación es reflexionar sobre la configuración de identificaciones, los condicionamientos intersubjetivos a través de cuales los medios de comunicación -diarios, periódicos, blogs, redes sociales, etc.- han expuesto y estigmatizados ciertos temas africanos en nuestro país.

Se pueden ilustrar y ejemplificar a través de diferentes y múltiples situaciones políticas críticas: naturales, económicas, humanitarias, sanitarias, entre otras, cómo se las informa y mediatiza perpetuando ideas eurocéntricas emanadas desde el colonialismo, que terminan fomentando instancias de discriminación, racismo y xenofobia que impactan en el imaginario social argentino.

Palabras claves: Poder - Estereotipos - Medios de Comunicación - Informaciones - África

Presentación

El tema que se presenta a continuación busca contribuir con la difusión de un conocimiento que históricamente ha contado con escaso espacio en el ámbito académico argentino. En particular, se basa en el análisis de cómo la construcción de estereotipos, desde el pasado y hasta la actualidad, emanados de medios de comunicación euroamericanos, condicionó lo que se publicó / publica en ellos sobre África y Asia.

Se hace hincapié en la necesidad de comprender los condicionamientos intersubjetivos a través de los cuales los medios masivos de comunicación –diarios, periódicos, blogs, redes sociales–han expuesto tópicos sobre tales áreas, basados en prejuicios, ideologías y sobre todo, en el desconocimiento. Como consecuencia, quedaron plasmados recortes, omisiones y / o tergiversaciones de la realidad (Alonso: 2000).

Se sustenta como hipótesis que la presentación de aspectos críticos -como desastres naturales, humanitarios o sanitarios, y situaciones de violencia irracional-en la información sobre tales continentes sería la persistencia de ideas eurocéntricas emanadas de la plataforma filosófica del colonialismo. Con el tiempo, dicha construcción habría continuado reflejando, en el tratamiento informativo, situaciones estigmatizantes que cimentarían instancias de racismo y xenofobia que hasta el presente impactarían en todo el planeta (Said: 1998).

Para hacer un análisis comprometido que reflexione sobre la construcción del imaginario social y/o de la identidad de un pueblo o grupo humano, resulta imprescindible estudiar el poder de los saberes y de las prácticas de los medios masivos de comunicación, ya que son ellos quienes han fundado y fundan en la cotidianidad una visión hegemónica que impone y erige el sentido común sobre quiénes son etiquetados como ‘los otros’(Boivin: 2007).

Tales medios, entre los que se destacan las redes sociales, manipulan el imaginario colectivo, influyendo en la conformación subjetiva de la identidad, en una labor performativa que se expresa hasta en qué mujeres, hombres, jóvenes, etc. deberíamos ser, de modo contrapuesto a los que en la realidad somos y queremos ser. Del mismo modo, condicionan las nociones de ‘nosotros’ y ‘los otros’, como categorías confrontadas.

En el caso de las identidades étnicas, lingüísticas y culturales, se sustentan estereotipos que las califican y describen como diferentes, exóticas y en sentido general, inferiores (Tezlauff: 1994). A través de las noticias, imágenes, descripciones, publicidades, entre otros, son expresados, con recursos discursivos y persistencia, modelos hegemónicos capaces de legitimar y reproducir instancias ideológicas y materiales de subalternización.

En síntesis, la intención del trabajo es generar interrogantes sobre la otrificación mediática del escenario afroasiático, buscando comprender la funcionalidad de su imagen edificada de desigualdad y exotismo, en América Latina en general, y particularmente en la Argentina. En el mismo sentido, se propone interpelar a los medios en relación con la finalidad que persiguen al reforzar estigmas que promueven el racismo y la xenofobia.

Representaciones culturales

Las representaciones culturales constituyen una compleja categoría analítica a partir de la cual se expresan las identidades, las individualizaciones y las cosmovisiones asignándoseles significación de acuerdo a la posición incluyente o excluyente que manifiestan los individuos / el contexto respecto de aquélla (Amin: 2001).

El aporte multidisciplinario y el derivado de los estudios culturales han colaborado como puntos de partida para el tratamiento de temas como el de la construcción informativa, aunque como resultado no se ha constituido un *corpus* de conocimientos sistemáticos u homogéneos (Bauman: 1999).

Tales contribuciones han iniciado su producción a partir de enfoques heterogéneos, como la interpretación de la realidad en tanto proceso cultural (antropología), su eje crítico (relativismo), la injerencia en las significaciones (semiótica y análisis del discurso), la impronta de lo colectivo por sobre lo individual y lo institucional (historia social), y la importancia de las expresiones (análisis literario y de las mentalidades).

Desde ese marco, las culturas fueron tomadas como textos que deben ser interpretados y que representan la materialización de símbolos tangibles, mediante los cuales sus miembros transmiten su cosmovisión y sus valorizaciones. Al estar insertos en un determinado contexto, sus integrantes interpretan y reinterpretan el mundo, a instancias de los contenidos simbólicos que dicho proceso hermenéutico entraña (Bhabha: 2002).

Con posterioridad, la teoría del conflicto contribuyó con un nuevo instrumento de análisis para las culturas 'diferentes' y para el proceso de aculturación, cuestionando las antinomias de la postura clásica -moderno / tradicional, civilizado / primitivo, etc.-, a fin de conducir a la superación de dualismos, y comprendiendo los medios de resistencia cultural a partir de las manifestaciones de los grupos subalternos (Zeraoui: 2000).

A partir de las herramientas teóricas descriptas, se abordará el tema propuesto para vislumbrar cómo sostenidamente fueron internalizados tópicos negativos sobre África / Asia y los africanos / asiáticos en los medios internacionales, a modo de continuidad de ideas estructurantes forjadas desde finales del siglo XIX en Europa occidental, cuando la construcción de un imaginario colectivo peyorativo sobre tales continentes se comenzó a conformar de la mano de la plataforma filosófica del colonialismo (Ferro: 2010).

Sur- Sur. Distancias y divisiones reales e imaginarias

Desde niños nos han relatado en los hogares, en las escuelas, en los cuentos, en los manuales, en los medios, dos preconociones básicas. Por un lado, que los latinoamericanos en general y los argentinos en particular, 'descendemos de los barcos' y/o 'somos un crisol de pueblos'. Debemos preguntarnos ¿a qué se hacía referencia con esas metáforas?, ¿quiénes venían en los barcos?, ¿a qué 'pueblos' se hacía referencia?

Se ha formado un sentido común hegemónico sobre la idea de que somos hijos de europeos, blancos, civilizados, que nuestros países fueron edificados desde los puertos y que si bien estamos lejos del hemisferio norte, somos parte de él por la migración arribada en los últimos dos siglos, construyéndose la idea de herederos culturales como representación simbólica de una identidad imaginada (Anderson: 2007).

Por otro lado, fue constituida una división del espacio en hemisferios a través de la línea del Ecuador, que fracciona al planeta más que en escenarios geográficos, en una polarización representativa del poder: un norte dominante y un sur subalterno/dominado. Entre ambos se presenta una yuxtaposición que vincula las relaciones que mantienen. Asimismo, fue imprescindible erigir en el sur el imaginario de que sus países no tienen nada en común entre sí para que no se reconocieran similares en historias de saqueo y colonización (Harvey: 1990).

El relato neocolonial y neoliberal fue un hito en la historia de la humanidad, ya que demostró que los medios poseían el poder que reproducía la dominación, la división y la sumisión de territorios, generando discursos y prácticas de estigmatización y discriminación sobre aquellos que fueron señalados como 'los otros' (Appadurai: 2001).

De ese modo, el sistema mediático "... evidencia capacidad de fijar sentidos e ideologías, formar opiniones y trazar líneas predominantes del imaginario social..." (De Moraes: 2013, 19). Por lo antedicho, es innegable que miles de kilómetros distancian América Latina, de África o de Asia; sin embargo, ¿son reales o simbólicas las diferencias y las distancias construidas en el imaginario social?

El poder de los medios: subjetividades y estigmatizaciones

Sus orígenes corporativos contribuyen a divulgar de manera masiva 'verdades' convenientes y rentables que construyan las subjetividades y colonicen el imaginario social: "...Somos bombardeados por representaciones prefabricadas y reificadas del mundo que usurpan la conciencia..." (Said: 2007, 95). No obstante, ya ante tal incidencia pública, se han ido elevando voces discordantes cada vez más radicalizadas (Appiah: 2007).

La usurpación masiva de la conciencia intersubjetiva suele, consciente o inconscientemente, contribuir con la estigmatización de los sectores populares en beneplácito de los que ostentan el poder, quienes a su vez evitan que las verdades hegemónicas generen prácticas y sentidos contra hegemónicos y que sean priorizados contenidos vinculados con la justicia social, los derechos humanos y la diversidad cultural (Serrano: 2013)

En relación concreta con las 'verdades', los 'relatos' y los 'discursos' que se forjaron sobre los pueblos africanos y asiáticos, el imaginario responde a recortes informativos, atergiversaciones de la realidad -que generalmente no fue contrastada con fuentes diversas y / o con la mirada de los propios protagonistas- y a interpretaciones realizadas a partir de conceptualizaciones e intereses basados en la superioridad eurocéntrica (Chakrabarty: 2009).

Desde la antigüedad quedaron plasmadas visiones deformadas sobre las denominadas sociedades exóticas, que se vieron intensificadas desde el siglo XV, momento de multiplicación de los contactos intercontinentales. Éstos no lograron generar conocimiento objetivo sobre aquéllas, y por el contrario, se produjo el reforzamiento de la otrificación extra europea como inferior y lejana (Kabunda – Santamaría: 2009).

Ya en el siglo XIX, la ideología derivada del darwinismo social y el colonialismo postuló estereotipos que no sólo privaron a los africanos y asiáticos de su historicidad sino que consolidó la vigencia de ideas de atavismo y racismo que perduraron durante décadas en el imaginario colectivo (Wacquant: 2007).

Con la finalización de la segunda guerra mundial comenzó a ser cuestionado el conjunto de argumentos que había posicionado durante largo tiempo a tales continentes como subalternos, complejos, violentos, y objeto de ser guiados por el poder colonial hacia la obtención de 'la civilización' (Borja – Castells: 1998).

El nuevo orden mundial de mediados del siglo XX y el logro de las independencias, posibilitaron un punto de inflexión a partir del cual los intelectuales africanos propugnaron por la descolonización de las mentes de sus pueblos para reconstruir las propias identidades (Chabal – Daloz: 2001).

Si bien muchos medios habían creado una visión tergiversada e interesada sobre los países africanos, en las últimas décadas, los protagonistas la contrastaron con un conocimiento rico y diverso sobre sus sociedades, hecho que les permitió tener la voz y la imagen aptas para la comunicación y el debate (Calvet: 2006).

A continuación, se procederá a la interrelación entre el poder de los medios como conformadores de subjetividades y el estudio de dos casos a partir de los cuales, brevemente, se podrá dar cuenta de algunas de las características por medio de las cuales la construcción informativa deviene en modeladora de una realidad que solamente busca ser incorporada sin análisis crítico o cuestionamiento alguno.

Caso sudafricano: ‘manifestantes apedrearon el cuartel de policía...’

El 21 de marzo de 1960 se produjeron hechos de violencia en una ciudad de Sudáfrica, denominados Masacre de Sharpeville¹, relacionados con la represión impuesta por el sistema de *apartheid* a las protestas contra medidas de dicho régimen. Aquéllos fueron analizados para detectar si la información transmitida en dicho país y en la Argentina mantenía correlato con la realidad, o si se trató de situaciones construidas.

El supuesto de verdad que se manejó fue el de una permanente contradicción entre los argumentos que teóricamente se esgrimían en los ámbitos oficiales, tanto en la Argentina como en Sudáfrica, y aquello que los hechos testimoniales reflejaban. Se buscó responder cuestiones como: ¿qué y cómo se informó en 1960 sobre Sudáfrica en Argentina a través de cuatro diarios locales de amplia difusión?; ¿por qué hubo diferencias cualitativas y cuantitativas en el reflejo de situaciones concretas y reales?, y ¿cuál era la posición ideológica y los intereses, reales o aparentes, del gobierno nacional en relación con Sudáfrica?

Un lector del diario La Prensa del día 22 de marzo de 1960 observó que se había producido una matanza de negros realizada por la policía blanca de Sudáfrica en diferentes lugares del país, por haber manifestado y luego apedreado el cuartel de policía. Apenas se mencionó la ley de pases, detonante del conflicto y los demás pormenores de los reclamos, pero sí se presentó un relato pormenorizado de la represión.

Un lector de La Nación, además de un minucioso relato de la represión, obtuvo una descripción de los móviles atribuidos a los negros sediciosos, con una limitada ubicación geográfica en un mapa y la alusión a las estrictas legislaciones racialistas a las cuales eran sometidos, junto con los factores económicos que motivaban al gobierno sudafricano a sostener el sistema de *apartheid*.

¹ La denominada masacre de Sharpeville ocurrió el 21 de marzo de 1960 en esa ciudad sudafricana. En dicha protesta popular se reclamaba el fin de la obligatoriedad de portar pases de la población negra para desplazarse entre las diferentes áreas del país. La policía sudafricana reprimió y mató a decenas de manifestantes negros que reclamaban por su libertad de movimiento.<http://www.sahistory.org.za/topic/sharpeville-massacre-21-march-1960>. Consultado el 21 de julio de 2016.

Un lector de Clarín se hubiese enterado de modo sucinto de lo acontecido, recibiendo sólo las referencias a la legislación impuesta a los negros y una parte de la represión sufrida. Finalmente, un lector de La Razón, recibió un relato muy pormenorizado de la revuelta, de la represión, de sucesos posteriores y un panorama internacional sobre los incidentes. Los móviles de los negros le habrían quedado confusos, y hasta podría terminar justificando la reacción blanca, dado el tratamiento intencional dado a la información².

Los motivos reales de la población que manifestaba pacíficamente en ningún momento quedaron descriptos, y ninguno de tales diarios explicó contra qué protestaban, qué significaba el sistema de pases y ni siquiera se cuestionó si fue verdad que se apedreó al cuartel de policía, hecho que habría detonado la represión. Tampoco figuran testimonios de los actores, ni opiniones editoriales, con lo cual, de la lectura se desprende casi naturalizadamente que violentos insurrectos protagonizaron acciones irracionales e ilegales, obligando a que fuesen reprimidos para restaurar la ley y el orden.

En relación con las agencias internacionales de noticias, puede decirse que su desarrollo contemporáneo no puede ser analizado por separado del de un sistema internacional de capitalismo como proceso de interacción, en el que cada uno sostuvo al otro y fue sostenido por él (Lechini: 2008).

Así, la expansión colonial y la expansión de las comunicaciones poseyó un marco estructural común, y el mundo quedó delimitado por esferas de influencia informativas que sólo eran reflejo de la división planetaria en áreas de control económico, en los que las agencias también estaban inmersas y controladas por los sectores de poder (Harris: 1974).

En relación con los ámbitos/las fuentes desde donde provinieron las noticias sobre Sudáfrica, fueron aquellas que por acuerdo de cartel manejaban la distribución en América de la información. El motivo por el cual un diario estaba adherido a determinada agencia y no a otra, no puede ser justificado solamente con explicaciones político - ideológicas, sino que la variable económica o de cartel también operó de modo decisivo.

Para finalizar, puede ser detectada una presunta utilización de la información internacional en los periódicos argentinos para encubrir, distraer o amedrentar en situaciones relacionadas con algún acontecimiento local que ocurría simultáneamente³, bajo la óptica de

²<http://www.larazon.com.ar/>, <http://www.clarin.com/>. <http://www.laprensa.com.ar/>, www.lanacion.com.ar
Consultado el 19 de julio de 2016.

³La situación política argentina era de gran tensión en marzo de 1960, con diferendos limítrofes por resolver, presiones políticas y militares contra el presidente Frondizi y una política-económica en creciente descontrol que hacía dudar acerca de la estabilidad de su gobierno.

que los actos de demanda popular eran ‘subversivos del orden y emanados de un presunto peligro de expansión mundial del comunismo’, en el marco de la guerra fría.

Quienes se comunicaron con los medios gráficos sobre el suceso puntual descrito, recibieron una información que, emanada de la realidad, pasó inicialmente por la censura de la Oficina de Prensa del gobierno sudafricano. A continuación fue reenviada a la agencia de noticias Reuters local, donde se la reelaboró, para luego ser enviada a Londres, donde recibió una nueva revisión. Desde allí fue provista a los diferentes periódicos de Buenos Aires que, por medio de sus periodistas, la presentaron con la versión final. El tránsito descrito dio lugar a una serie de modificaciones que, por omisión y confusión proveyó a los lectores de un material escasamente representativo de los sucesos acaecidos.

Caso indio: ‘violencia religiosa irracional...’

A partir de la lectura de los principales diarios indios actuales surgen reflejos de la realidad relacionada con situaciones comunitarias de violencia en la India. Como ejemplo, fue tomado un hecho específico ocurrido el 19 de julio de 2012, descrito como ‘Choques religiosos y étnicos en India’⁴ en los principales diarios de ese país: *Press Trust of India, The Times of India, The Indian Express, Hindustan Times* y *All India Radio*, algunos entre los 4890 que cotidianamente informan en las 18 lenguas oficiales y otras 81 complementarias.

Las notas fueron presentadas con formatos breves, imágenes y explicaciones variadas, en general poco descriptivas. En títulos, subtítulos y copetes fueron resaltadas instancias de violencia, desorden social y represión: toque de queda, muerte de quienes incendiaban propiedades por la policía, intervención de organizaciones paramilitares y militares y heridos.

Los hechos en sí fueron descriptos como el incendio sistemático de más de 500 aldeas remotas */sic/*, por lo que 200.000 personas de un etnia minoritaria y colonos musulmanes perdieron todas sus pertenencias y resultaron desplazados, por temas étnico – religiosos de luchas interconfesionales.

⁴-http://www.ptinews.com/news/2820775_Fresh-clashes-between-ethnic-groups-nbsp-rock-lower-Assam-
Publicación Press Trust of India Consultado el 13 de julio de 2016.

-<http://www.jagran.com/news/national-uncontroled-violence-in-assamflag-march-by-army-9504361.html>
Publicación DainikJagran Consultado el 15 de julio de 2016.

-<http://www.indianexpress.com/news/fresh-ethnic-clashes-rock-lower-assam;-shootatsight-orders-in-force/979212/> Publicación The Indian Express Consultado el 17 de julio de 2016.

-<http://allindiaradio.gov.in/> Publicación All India Radio Consultado el 13 de julio de 2016.

-<http://www.hindustantimes.com/India-news/Assam/Fresh-clashes-rock-lower-Assam-trains-stranded/Article1-895281.aspx> Publicación Hindustan Times Consultado el 17 de julio de 2016.

-<http://timesofindia.indiatimes.com/india/Assam-riots-Hundreds-of-villages-burned-toll-rises-to-26/articleshow/15123352.cms> Publicación Times of India Consultado el 19 de julio de 2016.

Es interesante relacionar estos sucesos con la elección legislativa para la designación presidencial que se llevaba a cabo en esos días, y que ganó el INC, aunque el BJP obtuvo buenos resultados regionales. Así, la variable violenta y xenófoba de este partido habría sido utilizada una vez más como manipulación identitaria y estrategia electoral.

Otros artículos describen temas de violencia religiosa como el del asesinato de un líder radical hindú condenado por asesinar a *dalits*, un pastor protestante asesinado, y la agresión por extremistas hindúes a doce familias cristianas. En diferente sentido, son descriptas conversiones del hinduismo al cristianismo y el aumento de fieles cristianos.

Como legado del dominio colonial británico, persistieron en la India modalidades administrativas, delimitaciones territoriales y taxonomías sociales basadas en adscripciones de casta, etnia y religión que interactuaron con las prácticas políticas iniciadas luego de la independencia. Ante la realidad de situaciones de violencia producidas por multiplicidad de causas, la información periodística las describe de modo simplificado y conveniente.

Para ello se acudió al uso de retóricas sensacionalistas y belicosas, apoyadas en recursos multimediales, que luego fueron reproducidas por las comunidades como forma de expresión. Así surgió la imposición de un orden social y un código moral - religioso, con justificaciones étnicas de inclusión / exclusión, de amigo / enemigo, y con el refuerzo de valores supuestamente emanados de un pasado glorioso (Arduino: 2014).

La utilización de estrategias comunicacionales fue reforzadora de aspectos identitarios, religiosos, étnicos, territoriales y culturales, promoviendo la construcción de India como comunidad presuntamente homogénea, cuando en realidad una diversidad caleidoscópica es lo único que puede describir a cualquier situación en ese país.

En tal sentido, el ejercicio de acciones violentas mencionadas en los portales de noticias, habría actuado como catalizador para expresar males comunitarios vigentes, más que debates por cuestiones religiosas. La postergación de temas sociales, de género, pobreza, desigualdad económica, entre otros problemas, serían derivaciones de los recurrentes fracasos en la conducción del proyecto nacional independiente vigente desde 1947.

La información recibida en la Argentina sobre los sucesos de 2012 muestran una explicación reduccionista basada en la persistencia de 'odios ancestrales' y en cuestiones argumentativamente religiosas, pero la realidad describe que la manipulación de grupos sociales a través de un complejo entramado institucional y mediático de contraprestaciones han trastocado la identidad de pueblos que comprendieron bien la realidad vigente, y que conocen los derechos que los asisten.

Por lo antedicho, no existe la violencia puramente religiosa ni explicaciones unicasales para las situaciones tratadas, sino la expresión de malestares y conflictos políticos, económicos y sociales más profundos en relación con los cuales los sectores vulnerables sienten privación, agravio, injusticia e inseguridad.

La multicausalidad enmascarada en las acciones descritas como una expresión de violencia religiosa en la India, se relaciona con la definición de quién es indio y de qué privilegios goza en dicho Estado – Nación actual, donde los sectores de poder aún procuran reproducir su hegemonía en un marco de relaciones desiguales, haciendo uso de las nociones de identidad religiosa, comunal y nacional.

Consideraciones finales

Ante la dinámica contextual contemporánea, la información -en su proceso de construcción y socialización- adquirió poder sobredimensionado e incorporó y elaboró elementos intrínsecos de la realidad con fines de acción política, integración social y expresión cultural, entre otros, que redimensionaron en el tiempo y en el espacio, los escenarios en los cuales los sujetos sociales ejercen sus acciones.

Desde ese punto de vista, la internalización de los tópicos negativos sobre África / Asia y los africanos / los asiáticos en los medios, sería la continuidad de ideas estructurantes forjadas desde finales del siglo XIX en Europa occidental, cuando la construcción de un imaginario colectivo peyorativo y estigmatizante sobre tales continentes se comenzó a conformar de la mano de la plataforma filosófica del darwinismo social y el colonialismo.

Con el tiempo, dicho imaginario continuó reflejando, en el tratamiento informativo, situaciones de conflicto y/o de crisis como constante coyuntural para las regiones subalternas extraeuropeas. En el caso de los continentes afroasiáticos, la desvalorización de la historicidad de sus culturas constituyó un epifenómeno del racismo y la xenofobia, que aún en el presente instituye una preocupante realidad que impacta en las políticas inmigratorias europeas.

Los receptores de la información también son modelados por criterios eurocéntricos, evitan incursionar en recursos de conocimiento que les permitan comprender en profundidad los contextos sobre los cuales está leyendo. Optan, en general, por incorporar la versión de la realidad provista por las agencias de noticias, sin interpelar los contenidos recibidos ni contrastarlos con otras formas comunicacionales.

Tal actitud no refleja solamente desinterés por áreas del planeta con las que obviamente se interactúa globalmente, sino también un desprecio por dichas regiones derivado de una categorización que culturalmente se sigue realizando: occidente civilizado y oriente atrasado. Hoy en día, no obstante ningún sitio está tan lejos ni es tan desconocido como hace siglos se enseñaba, las publicidades e informaciones que leemos, escuchamos, vemos y compartimos en los medios y en las redes continúan aumentando las distancias y estimulan el desconocimiento y la construcción de estereotipos discriminatorios que conforman la llamada: violencia mediática (Cendali, 2016).

Una valoración multiculturalista permitiría contrastar las miradas performáticas emanadas de los centros de poder informativo internacional con la realidad, y deconstruir el estereotipo de atraso, violencia irracional, barbarie, inferioridad, salvajismo, entre otros que aún operan en ámbitos académicos y comunicacionales, con la finalidad de otrificar, subalternizar, racializar y rechazar a seres humanos que compartimos la humanidad actual.

A pesar de los debates contemporáneos sobre la igualdad y la inclusión, algunos de los medios internacionales constituyen fuerzas relevantes para la preservación ideológica eurocentrista. A su vez, los que emanan de áreas extraeuropeas, representan una herramienta simbólica y material más estrechamente vinculada con procesos de empoderamiento de comunidades otrora subalternizadas, y que en el presente se expresan, redimensionan y politizan a favor de la consolidación de la veracidad informativa.

Para finalizar se sostiene que la necesidad de aprehender categorías propias de espacios culturales como el asiático y africano redimensionado resulta imprescindible para una aproximación y comprensión a otros sujetos históricos, a su manera de percibir la realidad y operar sobre ella, considerando como parte de la función social del saber el posibilitar el diálogo intercultural, en este caso, entre las realidades del sur del mundo.

Bibliografía consultada

-Alonso, Lucía (2000) *Pensando en África. Una excursión a los tópicos del continente*. Barcelona: Icaria.

-Amin, Samir (2001) *El eurocentrismo. Crítica de una ideología*. México: Siglo XXI.

-Anderson, Benedict (2007) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

-Anglarill, Nilda Beatriz (s/f) *La política exterior Argentina para África desde 1960 hasta nuestros días*. Buenos Aires: inédito (mimeo).

- Appadurai, Arjun (2001) *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Trilce.
- Appiah, Kwame Anthony (2007) *Cosmopolitismo. La ética en un mundo de extraños*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Arduino, Eugenia (2014) *Identidades afroasiáticas translocalizadas. Intercambios y resignificación sociocultural*. Buenos Aires: Mnemosyne.
- Bauman, Zygmunt (1999) *La globalización. Consecuencias humanas*. México: FCE.
- Bhabha, Homi K. (2002) *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Boivin, Mauricio (2007) *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Borja, Jordi - Castells, Manuel (1998) *Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.
- Calvet, Louis-Jean (2006) *Lingüística y colonialismo. Breve tratado de glotofagia*. Buenos Aires - Fondo de Cultura Económica.
- Castel, Antonio – Sendín, José (Eds.) (2009) *Imaginar África. Los estereotipos occidentales sobre África y los africanos*. Madrid: Catarata.
- Castells, Manuel (1997) *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
- Cendali, Florencia (2006) Mujeres = Madres bellas, limpiatas y sanitas. Sobre publicidades y violencias. En Revista Red Sociales. Vol 3. N°5. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján.
- Chabal, P. – Daloz, J. (2001) *África camina. El desorden como instrumento político*, Barcelona, Bellaterra,
- Chakrabarty, Dipesh, (2009) *El humanismo en la era de la globalización. La descolonización y las políticas culturales*. Buenos Aires: Katz.
- Comaroff, J. – Comaroff, L. (2009) *Violencia y ley en la poscolonia: una reflexión sobre las complicidades Norte – Sur. Obsesiones criminales después de Foucault: poscolonialismo, vigilancia y la metafísica del desorden*. Buenos Aires: Katz.
- De Moraes, Denis. (2013) Sistema mediático y poder. En: *Medios, Poder y Contrapoder. De la concentración monopólica a la democratización de la información*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Ferro, Marc (2000) *La colonización. Una historia global*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Fronzizi, Arturo (1963) *La Política Exterior Argentina*. Buenos Aires: Transición.

- Harris, Phil (1974) *La información sobre África austral. Cómo informan desde el sur de África las agencias occidentales de noticias*. Barcelona: Serbal / UNESCO.
- Harvey, David (1990) *The Condition of Post-Modernity: An Enquiry into the Origins of Social Change*. Oxford and New York: BasilBackwell.
- Kabunda, Mbuyi - Santamaría. A. (2009) *Mitos y realidades del África subsahariana*, Madrid: Catarata.
- Lechini, Gladys (Comp.) (2008) *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Llamazares, Juan (1962) *Informe de la misión en África y Cercano Oriente*. Marzo - Mayo 1962. Buenos Aires: ITSACE.
- Ordoñez, Marcos y Saiz, Laura (2011) Medios de Comunicación y Salud. En: *Revista Voces en el Fénix: En estado crítico*. No. 7. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.vocesenelfenix.com/category/ediciones/n%C2%BA-7>. Consultado el 02 de marzo de 2016.
- Ramonet, Ignacio (2013) Medios de Comunicación: ¿un poder al servicio de intereses privados? En: *Medios, Poder y Contrapoder. De la concentración monopólica a la democratización de la información*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Said, Edward (2007) *Humanismo y crítica democrática*. Sao Pablo: Companhia das Letras.
- ----- (2004) *Orientalismo* (2004) Barcelona: De Bolsillo.
- ----- (1998) *Cultura e imperialismo*. Barcelona: Anagrama.
- Sendín, José (2009) La desinformación sobre lo africano como infogenocidio, en Castel y Sendín (Eds.). *Imaginar África. Los estereotipos occidentales sobre África y los africanos*. Madrid: Catarata, pp. 43-63.
- ----- (2002) La construcción imaginaria del otro africano por los medios de comunicación. *Revista Pueblos*, N° 4, 2002, pp. 36-39.
- Serrano, Pascual (2013) Democracia y libertad de prensa. En: *Medios, Poder y Contrapoder. De la concentración monopólica a la democratización de la información*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Tezloff, Ranier (1994) La etnicidad politizada, una realidad del África poscolonial. *Nueva Sociedad*, N° 129.
- Wacquant, Löic (2007) *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.
- Zeraoui, Zidane (2000) *Modernidad y posmodernidad. La crisis de los paradigmas y valores*. México: Limusa.